

PALABRAS DEL DR. SALOMON LERNER FEBRES, RECTOR DE
LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU, EN LA
VIDEOCONFERENCIA REALIZADA CON MOTIVO DE LA
PRIMERA EXPOSICION BINACIONAL DE ARTE COSTA RICA-
PERU (4 DE MAYO DE 1995)

Señor Embajador de Costa Rica en el Perú

Señor Ministro de Cultura de Costa Rica

Señor Ministro de Educación del Perú

Señor Embajador del Perú en Costa Rica

Señor Rector de la Universidad de Costa Rica

Señor Decano de la Facultad de Bellas Artes de la
Universidad de Costa Rica

Señora Decana de la Facultad de Arte de la Pontificia
Universidad Católica del Perú

Señoras y Señores:

Los avances tecnológicos que han transformado nues-
tras vidas también han hecho realidad el sueño del
hombre de comunicarse a través de las distancias
y así podemos gozar ahora de esta reunión que nos
vincula, en grata conversación, con queridos amigos.
Y amigas son, en efecto, la Universidad de la que
me honro en ser Rector y la Universidad de Costa
Rica.

Es la segunda vez, que yo tenga recuerdo, que nues-
tra Facultad de Arte participa, como tal, en exposi-
ciones fuera del país. La primera, en la sede cen-
tral de la UNESCO, en París, donde se expuso el

método de enseñanza que, creado por el extraordinario maestro Adolfo Winternitz, se ha aplicado en nuestra Facultad de Arte a lo largo de su fructífera existencia.

Winternitz nos enseñó que si bien la creación artística es débil eco de la divina, tiene el señalado privilegio de mostrar, a través de una analogía de dimensiones infinitas, cómo así el hombre puede reclamarse hecho a imagen y semejanza de Dios. Labor de alquimia que transforma al mundo, el arte además de ser camino de realización personal de quien lo crea, posee como fundamental ingrediente la comunicación, pues él habla a través de la obra y emancipándose de la personalidad que lo gesta, envuelve en el fenómeno maravilloso de la contemplación a los demás hombres. Se convierte así en lenguaje singular, que a la vez que expresa lo más profundo de la cultura, de la personalidad y de las tradiciones de los pueblos, se eleva a lo universal al trascender signos concretos y reglas canónicamente establecidas. Es ese lenguaje el que hoy habla y comunica a dos pueblos hermanos promoviendo su mejor entendimiento.

De allí que no sea gratuito abrigar la esperanza de que esta singular ocasión, que se inscribe dentro

de los horizontes del quehacer artístico, habrá de contribuir de manera decisiva para estrechar las relaciones entre el Perú y Costa Rica, países que hunden ambos sus raíces en el pasado colonial y que han sabido vincularse, a través de figuras señeras de sus pueblos como la del Mariscal José de La Mar, uno de nuestros presidentes de comienzos del período republicano que murió en San José, o la del ex-Presidente y patriarca costarricense don José Figueres, amigo entrañable del Perú.

Agradezco muy especialmente a los Embajadores de Costa Rica y del Perú, que hoy están con nosotros, por el dinamismo y el entusiasmo desplegados para hacer posible esta exposición binacional. Ellos constituyen un ejemplo de acción efectiva y práctica en el desempeño de sus funciones diplomáticas, particularmente como agentes promotores de la cultura de sus respectivos países. Asimismo expreso mi profundo reconocimiento a Telefónica del Perú y a la Cia. Aérea LACSA ^{ya COASIM} por su desinteresado apoyo.

No me resta sino saludar a la Universidad de Costa Rica y al pueblo de este país hermano, por haber propiciado y acogido el evento que hoy inauguramos, el cual, estoy seguro, será el primero de muchos otros entre instituciones hermanadas por su fundamental compromiso con la ciencia, el arte y la cultura.

SALOMON LERNER FEBRES
RECTOR

Mayo 4, 1995.